

LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN LA VICTIMIZACIÓN DEL BULLYING Y EL CYBERBULLYING

**Santiago Yubero Jiménez,
Elisa Larrañaga Rubio
Raúl Navarro Olivas**

Universidad de Castilla-La Mancha
Santiago.Yubero@uclm.es

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.692>

*Fecha de Recepción: 11 Febrero 2014
Fecha de Admisión: 30 Marzo 2014*

ABSTRACT

Bullying is now out of the school through the technologies of information and communication. For this reason, researchers are now analyzing two phenomena related with peer harassment: bullying and cyberbullying. Several studies have pointed out the importance of family communication in bullying behaviors. Indeed, previous research has shown that open communication between parents and children is a protective factor against victimization in bullying. Research analyzing the influence of family communication in cyberbullying is still scarce, but results from the studies available showed similar results than that found in traditional bullying. Our purpose was to analyze the influence of family communication in traditional and internet victimization. We have analyzed this relationship in victims of traditional bullying, victims of cyberbullying and victim of both types of bullying (polivictimization). Data from 1607 secondary schools students from Castilla-la Mancha are presented. Results have confirmed that several students suffered polivictimization although girls were more victimized in both ways than boys. Results have also shown the importance of improving family communication to protect children from victimization and confirmed the influence of the communication problems in victimization processes. The fact that bullying is now going online show us that prevention and intervention efforts has to be directed not only to the schools but also to the family and community. Professionals out of school are needed to work in these two important contexts.

Keywords: bullying, cyberbullying, victimization, family communication, adolescents.

RESUMEN

El acoso escolar ha salido de las aulas a través de las nuevas tecnologías de la información. En la actualidad para hablar de acoso entre iguales debemos referirnos simultáneamente al bullying y al cyberbullying. Las investigaciones señalan una continuidad entre ambos fenómenos, por

LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN LA VICTIMIZACIÓN DEL BULLYING Y EL CYBERBULLYING

Lo que es importante es un tratamiento conjunto. Desde el inicio del estudio de los factores que inciden en el acoso escolar la comunicación familiar ha ocupado un lugar destacado. Diversas investigaciones señalan la relevancia de una comunicación abierta entre padres e hijos como factor protector ante la victimización en el bullying. En el cyberbullying las investigaciones sobre la influencia de la familia son más reducidas, aunque los resultados señalan una dirección similar. Nuestro objetivo es analizar la influencia de la comunicación familiar sobre la victimización en los actuales los procesos de acoso. Atendiendo a la continuidad entre el mundo off y on-line de los adolescentes estudiamos la relación con el bullying y el cyberbullying, considerando también la polivictimización. Se presentan los resultados de una investigación con 1607 estudiantes de Educación Secundaria y Bachillerato de la comunidad de Castilla-La Mancha. Los datos confirman la incidencia de la polivictimización, siendo superior en las chicas. Los resultados señalan la importancia de mejorar la comunicación familiar para proteger a los hijos de los procesos de acoso y la influencia que los problemas de comunicación tienen sobre la victimización. La intervención en los problemas actuales del acoso entre iguales no puede asumirse solamente desde los centros educativos, ya que esta problemática supera las fronteras de la escuela, necesita de la intervención y del apoyo de otros profesionales educativos que trabajen en vinculación con la familia y la comunidad.

Palabras clave: bullying, cyberbullying, victimización, comunicación familiar, adolescentes.

ANTECEDENTES

Los problemas de convivencia escolar, entre ellos los comportamientos de acoso entre iguales, son en la actualidad uno de los temas que más preocupan en el marco de la educación en la Unión Europea. El comportamiento que se produce en la escuela no es ajeno a los comportamientos que se reproducen fuera de ella, en otros contextos sociales. Durante toda la infancia y, también, durante la adolescencia la familia es un contexto fundamental de desarrollo. Dentro de este contexto, la comunicación familiar se ha demostrado que interviene como factor protector sobre el ajuste personal y social del adolescente (Wang, Lannotti y Nansel, 2009).

La comunicación en la familia no es solamente un vehículo de transmisión de información, sino también una importante vía de transmisión de afecto y de vinculación emocional. La comunicación familiar marca la calidad del clima de la familia y su funcionamiento. La comunicación familiar se materializa en dos dimensiones: el diálogo y los problemas de comunicación (Barnes y Olson, 1982). El diálogo representa una comunicación positiva basada en el libre intercambio de opiniones, en la comprensión y en la satisfacción de la interacción. Por el contrario, los problemas de comunicación tienen que ver con una comunicación poco eficaz, excesivamente crítica y con mensajes negativos entre los miembros de la familia. En las últimas investigaciones se diferencian dos dimensiones en los problemas de comunicación: la comunicación evitativa y la comunicación ofensiva (Musitu, Estévez y Emler, 2007).

El bullying comenzó a estudiarse en la década de los 70 a partir de la publicación de Olweus (1973; traducción española, Conductas de acoso y amenaza entre escolares, 1998). El bullying es una conducta de violencia entre iguales caracterizada por la persistencia, la intencionalidad y el desequilibrio de poder entre agresores y víctimas. En los últimos años ha surgido una nueva forma de violencia entre iguales como consecuencia del empleo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), que se conoce como cyberbullying.

Los estudios que han investigado conjuntamente el bullying y el cyberbullying han encontrado correlación en la participación entre las dos formas de agresión, produciéndose en muchos casos un mantenimiento de los roles en los dos tipos de acoso. Así, las víctimas de bullying también sue-

len ser víctimas de cyberbullying (Hinduja y Patchin, 2008; Juvonen y Gross, 2008; MacDonald y Roberts-Pittma, 2010; Smith et al. 2008; Sontag, Clemans, Graber y Lyndon, 2011; Twyman, Saylor, Taylor y Comeaux, 2010; Ybarra y Mitchell, 2004). Debemos pensar que existe una coherencia en el comportamiento de los adolescentes en la vida “on y off line” (Subrahmanyam, Smahel y Greenfield, 2006). Siguiendo este patrón, parece que los adolescentes prolongan su comportamiento de acoso a otros espacios y a otros tiempos a través del ciberespacio. Podemos hablar de polivictimización, entendida como victimización en las dos esferas del acoso, bullying y cyberbullying (Raskauskas y Stolz, 2007; Smith et al., 2008).

Parece que los factores asociados con el bullying tradicional están también asociados con el cyberbullying (Hinduja y Patchin, 2008). Respecto a la influencia de la comunicación familiar, la familia con poca comunicación o con una comunicación negativa se relaciona con hijos con problemas de desarrollo e implicados en las dinámicas de bullying, la comunicación familiar ofensiva se correlaciona con el rechazo y la violencia escolar (Loeber et al, 2000; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). Además, las consecuencias en los hijos de una comunicación familiar negativa (baja autoestima, ansiedad, infelicidad) puede constituirse en factor de riesgo para la victimización escolar (Cava, Musitu, Buelga y Murgui, 2010). Por el contrario, las familias con comunicación abierta y fluida, con intercambios empáticos entre padres e hijos, constituyen un contexto de protección frente a las conductas violentas de los hijos en la escuela (Buist, Dekovic, Meeus y van Aken, 2004).

No hay muchos estudios sobre la relación de la familia con el cyberbullying. Law et al. (2010) confirmaron que el nivel y el tipo de comunicación con los padres se relacionan con la agresión online de los hijos. Algunos autores han señalado que unas relaciones familiares pobres podrían contribuir al surgimiento del cyberbullying (Mason, 2008; Pachin y Hinduja, 2006; Ybarra y Mitchell, 2004), mientras que el apoyo de los padres actuaría como protector ante situaciones de cyberbullying (Wang, Lannotti y Nansel, 2009).

Nuestro objetivo es analizar la influencia de la comunicación familiar sobre la victimización en los procesos de acoso. Atendiendo a la continuidad entre el mundo off y on-line de los adolescentes estudiaremos la relación con el bullying y el cyberbullying, considerando también la polivictimización.

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra de estudio está constituida por 1607 estudiantes de Educación Secundaria y Bachillerato de la comunidad de Castilla-La Mancha, de entre 12 y 19 años (edad media de 14.66; desviación típica de 1.63). El 48.4% son chicos ($n=777$), 51.6% chicas ($n=830$). El 91% son nacidos en España.

INSTRUMENTOS

Para la medición de la intimidación entre iguales se utilizó el Instrument to assess the incidence of involvement in bully/victim interactions at school (Rigby y Bagshaw, 2003). Esta escala permite conocer la existencia de intimidación entre iguales en las distintas formas de agresión (física, verbal y exclusión), hemos considerando cuatro niveles de intervención (0- nunca, 1- algunas veces, 2- semanalmente, 3- diariamente). Los resultados de fiabilidad señalan un $\alpha=.78$ para la subescala ser intimidado.

Cuestionario de de CyberBullying-Victimización (CBQ- V; Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue, 2011). Está formado por 11 ítems que describen diferentes formas de sufrir cyberbullying, por ejemplo, recibir mensajes de correo electrónico amenazantes o insultantes, colgar imágenes humillantes, escribir bromas o rumores en internet. La estructura factorial del CBQ-V mostró una estruc-

LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN LA VICTIMIZACIÓN DEL BULLYING Y EL CYBERBULLYING

tura unifactorial. En nuestra investigación empleamos la misma escala de respuesta que en el bullying, considerando cuatro niveles de intervención (0- nunca, 1- algunas veces, 2- semanalmente, 3- diariamente). Alcanza una alta fiabilidad, $\alpha = .86$.

Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar (CA-M/CA-P; Barnes y Olson, 1982, adaptación española Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). Consta de 20 ítems con respuesta en escala Likert de 5 puntos (nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces y siempre). En investigaciones con muestras españolas, el cuestionario presenta una estructura de tres factores, tanto la escala referida al padre como a la de la madre: Comunicación abierta, comunicación ofensiva y comunicación evitativa (Musitu, Estévez y Emler, 2007). La comunicación abierta alcanza una fiabilidad similar para la escala del padre y de la madre ($\alpha = .87$), también la comunicación ofensiva ($\alpha = .69$), en la comunicación evitativa es superior la fiabilidad en la escala del padre ($\alpha = .42$) que en la de la madre ($\alpha = .38$).

PROCEDIMIENTO

Los datos fueron recogidos en el curso 2011/2012, durante los meses de mayo y junio, con el objetivo de obtener la información relativa a ese curso académico. En primer lugar, se contactó con los equipos directivos de los diferentes centros con la finalidad de explicarles los objetivos de la investigación y proponerles su participación voluntaria. Previa autorización de los padres, los alumnos cumplimentaron los cuestionarios en sus respectivas aulas en horario de tutorías, de forma colectiva.

RESULTADOS

El acoso que sufren los estudiantes es superior en el contacto directo en la escuela que a través de las TIC, tanto los chicos como las chicas. No hay diferencia en la agresión que reciben en el bullying (Mchicos= 0.26, Mchicas= 0.29, $t = -1.25$, $p = .212$) pero en el cyberbullying se encuentra una ligera diferencia, los chicos informan de mayor nivel de agresión (Mchicos= 0.12, Mchicas= 0.09, $t = 3.58$, $p < .000$).

La correlación confirma la relación entre la victimización del bullying y del cyberbullying, resultando más elevada en las chicas ($r = .465$, $p < .000$) que en los chicos ($r = .264$, $p < .000$).

Considerando todos los niveles de victimización, el porcentaje de chicas victimizadas es superior al porcentaje de chicos que reciben acoso de sus iguales. Los resultados indican mayor incidencia de la victimización exclusiva en la relación directa, un 20.8% informan ser víctimas de bullying, que solo a través de las TIC un 12.3% informa ser acosado; la polivictimización alcanza el valor más elevado, llega al 23.6%. En la tabla 1 pueden observarse las frecuencias de victimización según el sexo.

Tabla 1. Frecuencias de victimización y diferencias de género

	Chicos (n)	Chicas (n)	χ^2	p
No interviene	44.3 (344)	42.3 (351)		
Bullying	17.1 (133)	24.3 (202)	35.26	.000
Cyberbullying	16.6 (129)	8.2 (68)		
Polivictimización	22.0 (171)	25.2 (209)		

Todos los factores de la comunicación familiar alcanzan significación estadística para los grupos de victimización (tabla 2). La comunicación abierta en dirección positiva, los problemas de comunicación en dirección negativa.

Tabla 2. Descriptivos factores comunicación en los grupos de victimización

Comunicación	Victimización				F
	No interviene	Bullying	Cyberbullying	Polivictimización	
Abierta madre	3.97	3.78	3.77	3.69	13.90***
Ofensiva madre	1.36	1.49	1.65	1.69	29.67***
Evitativa madre	3.57	3.76	3.82	3.79	8.90***
Abierta padre	3.72	3.45	3.55	3.37	15.97***
Ofensiva padre	1.41	1.52	1.62	1.66	14.91***
Evitativa padre	3.59	3.80	3.82	3.79	7.13***

Nota. * $p < 0,5$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Para conocer el peso de las variables de comunicación familiar y el papel del padre y de la madre en la explicación de la victimización se llevó a cabo un análisis jerárquico de regresión. Los resultados (tabla 3) confirman la relevancia de la comunicación entre los miembros de la familia en el bullying y en el cyberbullying.

Tabla 3. Regresión jerárquica

Victimización	Comunicación familiar	R^2	β	t	p
Bullying	Abierta madre	.036	-.014	-0.37	.706
	Ofensiva madre		.051	1.21	.227
	Evitativa madre		.051	1.19	.233
	Abierta padre		-.131	-3.49	.000
	Ofensiva padre		.010	-0.23	.814
	Evitativa padre		.031	0.72	.473
F= 9.14; $p < .000$					
Cyberbullying	Abierta madre	.068	.033	0.91	.360
	Ofensiva madre		.213	5.20	.000
	Evitativa madre		.048	1.16	.246
	Abierta padre		-.070	-1.91	.056
	Ofensiva padre		.036	0.86	.387
	Evitativa padre		.039	0.94	.347
F= 17.99; $p < .000$					
Polivictimización	Abierta madre	.053	.001	0.03	.972
	Ofensiva madre		.231	5.22	.000
	Evitativa madre		.011	0.26	.789
	Abierta padre		-.072	-1.97	.049
	Ofensiva padre		.026	-0.64	.524
	Evitativa padre		.009	0.21	.833
F= 13.99; $p < .000$					

CONCLUSIONES

Considerando todos los niveles de acoso, un 40% de los alumnos es acosado en el contexto escolar; en torno al 35% de los alumnos son victimizados a través de las TIC. La incidencia del cyberbullying es similar a los valores informados por Tokunaga (2010), con valores muy cercanos entre los chicos y las chicas. Sin embargo, si consideramos el acoso globalmente y la polivictimización la incidencia es superior en las chicas, reciben acoso por las dos vías simultáneamente con más frecuencia que los chicos. Estos resultados confirman la relación entre bullying y el cyberbullying. Muchas víctimas de bullying también son víctimas de cyberbullying (Hinduja y Patchin, 2008; Juvonen y Gross, 2008; MacDonald y Roberts-Pittma, 2010; Smith et al. 2008; Sontag, Clemans, Graber y Lyndon, 2011; Twyman, Saylor, Taylor y Comeaux, 2010; Ybarra y Mitchell, 2004). La relación es superior en las chicas que en los chicos, confirmando los datos del estudio de Sourander et al. (2010).

Los resultados confirman la relación de la comunicación familiar con el cyberbullying (Law et al., 2010; Mason, 2008; Pachin y Hinduja, 2006; Ybarra y Mitchell, 2004), en la misma línea que los encontrados en el bullying. En estudios anteriores se ha demostrado la influencia de la comunicación familiar sobre las víctimas diarias del cyberbullying (Yubero, Larrañaga, Navarro y Ovejero, 2012) pero es importante conocer también su influencia en los comportamientos de baja intensidad. Considerando globalmente la victimización en todos los niveles de intervención la comunicación negativa se relaciona con hijos implicados en las dinámicas de acoso, bullying y también cyberbullying (Loeber et al, 2000; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). En los grupos que no intervienen predomina la comunicación abierta con el padre y con la madre. Los alumnos que son victimizados informan del predominio de la comunicación evitativa con ambos progenitores. Los estudiantes polivictimizados informan de la peor situación en la comunicación familiar, menos comunicación abierta y mayores problemas de comunicación, principalmente comunicación ofensiva con la madre. Podemos concluir que el apoyo parental es un importante recurso con el que pueden contar los padres para intervenir sobre el comportamiento de acoso de sus hijos. Destaca la importancia del rol paterno en la comunicación abierta familiar. Disponer de unos padres sensibles, abiertos a la comunicación y afectuosos facilita las relaciones con los iguales y aleja a los hijos de los comportamientos de acoso.

Es importante reforzar la comunicación familiar insistiendo en la importancia de mantener una comunicación abierta con los hijos. Además, la percepción de cohesión familiar y la comunicación positiva abierta también aminoran el malestar creado por la victimización (Povedano, Hendry, Ramos y Varela, 2011). No obstante es importante destacar que parece existir una relación bidireccional entre los problemas de los adolescentes y el sistema familiar. En muchas ocasiones, las dificultades en la comunicación familiar son tanto el origen como la consecuencia de los problemas de sus miembros. En este sentido, problemas familiares como la falta de afecto y de apoyo de los padres se relaciona con problemas de ajuste de los hijos. Estos problemas pueden convertirse en estresores para los padres, agravando el patrón negativo de la interacción social (Estévez, Murgui, Musitu y Moreno, 2008).

Es necesario un acercamiento global de la escuela a la comunidad, implicando a las familias y recuperando los vínculos comunitarios. La intervención en el cyberbullying y la polivictimización no puede asumirse solamente desde los centros educativos, ya que esta problemática supera las fronteras de la escuela, necesita de la intervención y del apoyo de otros profesionales educativos que trabajen en vinculación con la comunidad (Yubero, Larrañaga y Martínez, 2013).

Esta investigación presenta la limitación que se deriva de los instrumentos utilizados, pues al tratarse de medidas de autoinforme pueden tener ciertos sesgos por el hecho de ser el propio sujeto el informador. Además, para una mayor profundización en la relación entre estas variables sería

necesario realizar estudios longitudinales. Es también importante señalar que los resultados presentados en este trabajo deben interpretarse con cautela debido a que la muestra procede de una única región, para próximas investigaciones sería interesante ampliar este estudio a diferentes comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

Barnes, H.L. y Olson, D.H. (1982). Parent-adolescent Communications scale. En H.D. Olson (ed.), *Family inventories: inventories used in a national survey of family across the family life cycle* (pp. 33-48). St. Paul: Family Social Science, University of Minnesota.

Buist, K.L.L.L., Dekovic, M., Meeus, W. y van Aken, M.A.G. (2004). The reciprocal relationship between early adolescence attachment and internalizing and externalizing problem behavior. *Journal of Adolescence*, 27, 251-266.

Cava, M.J., Musitu, G., Buelga, S. y Murgui, S. (2010). The relationships of family and classroom environments with peer relational victimization: An analysis of their gender differences. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(1), 156-165.

Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. y Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 119-128.

Estévez A, Villardón L, Calvete E, Padilla P y Orue I. (2011). Adolescentes víctimas de cyberbullying: prevalencia y características. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 18, 73-89.

Hinduja, S. y Patchin, J.W. (2008). Cyberbullying: An exploratory analysis of factors related to offending and victimization. *Deviant Behavior*, 29(2), 129-156.

Juvonen, J. y Gross, E. F. (2008). Extending the school grounds? Bullying experiences in cyberspace. *Journal of School Health*, 78(9), 496- 505.

Law, D.M., Shapka, J.D. y Olson, B.F. (2010). To control or not to control? Parenting behaviours and adolescent online aggression. *Computers in Human Behavior*, 26, 1651-1656.

Loeber, R., Drinkwater, M., Yin, Y., Anderson, S.J., Schmidt, L.C. y Crawford, A. (2000). Stability of family interaction from ages 6 to 18. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28, 353-369.

MacDonald, C. y Roberts-Pittma, B. (2010). Cyberbullying among college students: prevalence and demographic differences. *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 9, 2003-2009.

Mason, K. L. (2008). Cyberbullying: A preliminary assessment for school personnel. *Psychology in the Schools*, 45(4), 323-348.

Mesh, G.S. (2009). Parental mediation, online activities, and cyberbullying. *CyberPsychology & Behavior*, 12(4), 387-393.

Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M. J. (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid: Síntesis.

Musitu, G., Estévez, E. y Emler, N.P. (2007). Adjustment problems in the family and school contexts, attitude towards authority, and violent behavior at school in adolescence. *Adolescence*, 42, 779-794.

Patchin, J. W. y Hinduja, S. (2006). Bullies move beyond the schoolyard: A preliminary look at cyberbullying. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 4(2), 148-169.

Povedano, A., Hendry, L.B., Ramos, M.J. y Varela, R. (2011). Victimización escolar: clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12.

Raskauskas, J. y Stolz, A. D. (2007). Involvement in traditional and electronic bullying among adolescents. *Developmental Psychology*, 43(3), 564-575.

Rigby, K. y Bagshaw, D. (2003). Prospects of Adolescent Students collaborating with teachers in addressing issues of bullying and conflict in schools. *Educational Psychology*, 23, 535-546.

Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S, y Tippett, N. (2008). Cyberbullying:

LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN LA VICTIMIZACIÓN DEL BULLYING Y EL CYBERBULLYING

Its nature and impact in Secondary school pupils. *Journal of Child Psychology & Psychiatry*, 49(4), 376-385.

Smith, P., Mahdavi, J., Carvalho, M., Fisher, S., Russell, S. y Tippett, N. (2008). Cyberbullying: Its nature and impact in secondary school pupils. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 376-385.

Sontag, L., Clemans, K., Graber, J. y Lyndon, S. (2011) Traditional and cyber aggressors and victims: A comparison of psychosocial characteristics. *Journal Youth Adolescence*, 40, 392-404.

Sourander, A., Brunstein Klomek, A., Ikonen, M., Lindroos, J., Luntamo, T., Koskelainen, M., . . . Helenius, H. (2010). Psychosocial risk factors associated with cyberbullying among adolescents: A population-based study. *Archives of General Psychiatry*, 67(7), 720-728.

Subrahmanyam, K., Smahel, D. y Greenfield, P. (2006). Connecting developmental constructions to the Internet: Identity presentation and sexual exploration in online teen chat rooms. *Developmental Psychology*, 42(3), 395-406.

Tokunaka, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277-287.

Twyman, K., Saylor, C., Taylor, L.A. y Comeaux, C. (2010). Comparing children and adolescents engaged in cyberbullying to matched peers. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(2), 195-199.

Wang, J., Lannotti, R.J. y Nansel, T.R. (2009). School bullying among adolescents in the United States: Physical, verbal, relational, and cyber. *Journal of Adolescents Health*, 45(4), 368-375.

Ybarra, M.L. y Mitchell, K.J. (2004). Online aggressor/targets, aggressors, and targets: a comparison of associated youth characteristics. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 45(7), 1308-1316.

Yubero, S., Larrañaga, E., Navarro, R. y Ovejero, A. (2012). Family communication and cyberbullying: A study with victims and their parents. Comunicación presentada en International Conference on Cyberbullying, 28-29 junio, París.

Yubero, S., Larrañaga, E. y Martínez, M. I. (2013). Familia, comunicación y conductas de acoso. En A. Ovejero, P. K. Smith y S. Yubero (Coords.), *El acoso escolar y su prevención: Perspectivas internacionales* (pp. 207-223). Madrid: Biblioteca Nueva.